



04/La ética como responsabilidad de supervivencia. “Y vio Dios que era bueno”

Montse Esquerda Aresté,
Directora General Institut Borja de Bioètica-Universitat Ramon Lull.

Es innegable que el gran progreso tecno-científico ha contribuido a mejorar la vida, tanto la calidad como la cantidad, de muchas de las personas que viven en nuestro planeta. Sin embargo, esta revolución ha supuesto un deslumbramiento en la ciencia y lo que ella conlleva, que muchas veces dificulta un debate de fondo sobre los límites. El desarrollo tecno-científico supone una enorme mejora, pero también una amenaza. Y parte de la dificultad emana del no reconocer o incluso negar la propia existencia de una amenaza. Pero este desarrollo podría ser aún más inquietante: ¿significaría no establecer límites en la investigación en humanos, en personas enfermas? ¿Significaría no poner límites a la investigación con embriones o la clonación? ¿Significaría no poner límites a los recursos naturales del planeta por el bien del desarrollo? Quizás esta afirmación pone en relieve una visión muy acrítica de la ciencia, con la creencia altamente instaurada de que la técnica o la ciencia son neutrales, que no tienen valores, o que los valores que manejan son siempre el del mayor interés de la humanidad. La visión más actual es que la ciencia no es neutral, sino que depende de los valores con que se aplique. Es necesario ser conscientes que, en este momento, cierto desarrollo de la tecnociencia puede amenazar la supervivencia del planeta. Con lo que es necesario e imprescindible que de forma concomitante al progreso tecnocientífico se desarrolle una guía para la ciencia.

Palabras clave:
Ética, Responsabilidad, Desarrollo, Ciencia.

It is undeniable that great technological progress has contributed to improving the lives, both in quality and quantity, of many of the people living on our planet. However, this revolution has been a dazzle in science and what it entails, which often makes it difficult to debate the boundaries in depth. The techno-scientific development is an enormous improvement, but also a threat. And part of the difficulty emanates from not recognizing or even denying the very existence of a threat. But this development could be even more disturbing: would it mean not setting limits on the research on human, on sick people? Would it mean not setting limits on embryo research or cloning? Would it mean not setting limits to the natural resources of the planet for the sake of development? Perhaps this statement highlights a very uncritical view of science, with the highly established belief that technology or science are neutral, that they have no values, or that the values they manage are always of the greatest interest of humanity. The most current view is that science is not neutral, but depends on the values with which it is applied. It is necessary to be aware that, at this moment, certain development of techno-science can threaten the survival of the planet. That is why, it is necessary and essential that a guide to science is developed in conjunction with techno-scientific progress.

Key words:
Ethics, Responsibility, Development, Science.

1/

La ética del futuro como ética de la responsabilidad.

Es innegable que el gran progreso tecno-científico ha contribuido a mejorar la vida, tanto la calidad como la cantidad de vida, de muchas de las personas que viven en nuestro planeta.

Sin embargo, esta revolución ha supuesto un deslumbramiento en la ciencia y lo que ella conlleva, que muchas veces dificulta un debate de fondo sobre los límites. El desarrollo tecno-científico supone una enorme mejora, pero también una amenaza. Y parte de la dificultad emana del no reconocer o incluso negar la propia existencia de una amenaza.

Una encuesta de **Fundación BBVA** sobre actitudes sobre la ciencia de 2012¹, en la que participaron 1500 personas entrevistadas en cada uno de los 11 países participantes (10 países europeos y Estados Unidos), mostraba una actitud altamente positiva, quizás demasiado positiva.

En esta encuesta, los ciudadanos consideraban que la ciencia es el motor del progreso, que tiene efectos positivos en la mejora de la salud de las personas, la cultura de la sociedad y la

forma de entender el mundo. Más del 70% de los estadounidenses y de los europeos (el 73% en España) cree que en 25 años la ciencia podrá curar la mayoría de los tipos de cáncer; el 60% cree que la ciencia hará posible la eliminación antes de nacer de los principales factores genéticos responsables de enfermedades graves (el 69% en España); y los españoles se diferencian del promedio europeo, con una mayoría relativa (47%) que cree que la ética no debería poner límites a los avances científicos.

En general, la mayoría de la población muestra unas expectativas muy elevadas, pero es importante remarcar la última frase:

“El 47% de los españoles cree que la bioética no debería poner límites a los avances científicos”.

Evidentemente sería importante poder desarrollar qué significa para este 47% el concepto de límites. Pero este desarrollo podría ser aún más inquietante: ¿significaría no establecer límites en la investigación en humanos, en personas enfermas? ¿Significaría no poner límites a la investigación con embriones o la clonación? ¿Significaría no poner límites a los recursos naturales del planeta por el bien del desarrollo?

Quizás esta afirmación pone en relieve una visión muy acítica de la ciencia, con la creencia altamente instaurada de que la técnica o la ciencia son neutrales, que no tienen valores, o que los valores que manejan son siempre el del mayor interés de la humanidad. La visión más actual es que la ciencia no es neutral, sino que depende de los valores con que se aplique. Y como comenta **Engelhardt**,

“El desafío de la futura bioética es que, más que nunca, poseemos conocimiento científico y capacidad

tecnológica, sin embargo, no tenemos la mínima noción de cómo utilizarlos, siendo que la crisis de nuestra era es la de haber adquirido un poder inesperado que debemos usar en medio del caos de un mundo postradical, postcristiano y postmoderno”².

Es necesario ser conscientes que, en este momento, cierto desarrollo de la tecnociencia puede amenazar la supervivencia del planeta. Con lo que es necesario e imprescindible que de forma concomitante al progreso tecnocientífico se desarrolle una guía para la ciencia.

En este sentido, **Hans Jonas**³ comentaba que

“Nunca hemos tenido tanto poder con tan poca guía para usarlo tenemos la mayor necesidad de sabiduría cuando menos creemos en ella”.

En la base del desarrollo de una ética de la responsabilidad y la supervivencia, subyace la necesidad de reflexión e incorporación de la sabiduría, en una sociedad postradical, postcristiana y posmoderna que comenta Engelhardt.

2/

El nacimiento de la bioética como bioética global.

Esta reflexión anterior, recoge muy bien el espíritu del nacimiento de la bioética.

De hecho, la primera mención a la palabra “bioética” se debe al filósofo y teólogo alemán **Fritz Jahr**, que en 1927 escribió el artículo “Bioética: una panorámica sobre la relación ética del hombre con los animales y las plantas” en el que hacía referencia a la necesidad de incorporar la reflexión y el diálogo ante un mundo cada vez más tecnificado. Fritz Jahr fue un pastor protestante, teólogo, filósofo y educador alemán nacido en Halle an der Saale⁴.

Jahr intentó desarrollar el llamado “imperativo bioético”, en el que, basándose en el imperativo moral de **Kant**, intentaba para orientar correctamente nuestro comportamiento respecto de todos los seres vivos:

“Respetar por principio a cada ser viviente como un fin en sí mismo, y tratarlo, a ser posible, como a un igual”.

Este respeto por el bios incluye no sólo de los seres humanos, también de las plantas y los animales, del medioambiente, natural y social, del planeta. En el mismo artículo, Jahr desarrolla el tema de la necesidad de reflexión, deliberación y análisis para afrontar los nuevos retos de la humanidad.

Sin embargo, el pensamiento de Jahr quedó relegado más allá del Muro, y la popularización del término “bioética” proviene de **Van Rensselaer Potter**, bioquímico dedicado a la investigación oncológica. No hay constancia de que Potter conociera o se basara en los estudios de Jahr.

En su libro “Bioética: Puente hacia el futuro” (1971), Potter define la bioética como “una nueva disciplina que combina conocimiento biológico con un conocimiento de sistema de valores humanos”⁵.

La imagen que utiliza es la de puente, que comunica avances tecno-científicos con formación humanística, con la idea de poder desarrollar

una disciplina que uniera ciencia y humanidades, hechos y valores. Esta imagen de puente, con posterioridad, se ha convertido en la imagen icónica de la bioética.

Potter incluye asimismo la imperiosa necesidad de toma de conciencia de que la sociedad tecno-científica supone un progreso, de la ambivalencia que supone la capacidad para generar grandes opciones mientras paradójicamente genera graves daños en el medio ambiente, gran injusticia social, explotación económica y deterioro progresivo e incluso irreversible de la naturaleza⁶.

Por ello Potter ya incluía, relacionado con la palabra bioética, el término supervivencia:

“Soy de la opinión de que la ciencia de la supervivencia debe ser construida sobre la ciencia de la biología, ampliada más allá de sus fronteras tradicionales para incluir los elementos más esenciales de la ciencias sociales y humanidades, con énfasis en la filosofía en su sentido estricto de “amor a la sabiduría”⁵.

Incluso profundizando un poco más, Potter hablaba de una ciencia de la supervivencia, como una sola ciencia.

Por ello proponía que el término bioética incluyera los dos más importantes componentes para lograr la nueva sabiduría que tan desesperadamente necesitamos: conocimientos biológicos y valores humanos.

3/

El secuestro del concepto bioética en el ámbito biomédico y sanitario.

Poco después de la descripción por Potter de la bioética, Hellegers funda el **Kennedy Institut for study of Human Reproduction and Bioethics en Georgetown (1970)** destinado a fomentar el diálogo entre profesionales de la medicina y de la filosofía para resolver problemas en un ámbito concreto, el biomédico.

La bioética, recién estrenada, deja de tener un objetivo global para ocuparse de un ámbito concreto. En ese momento los problemas derivados en este ámbito eran acuciantes y requerían una reflexión urgente. La revolución bio-tecno-sanitaria experimentaba un desarrollo enorme, dando lugar en la aplicación de este desarrollo en la práctica diaria y concreta a conflictos éticos que era necesario poder dar respuestas concretas.

A partir de allí, se produce el enorme desarrollo de esta acepción en el ámbito biosanitario que llega a “eclipsar” la visión más global de la palabra bioética. De hecho, se ha llegado a equipar la palabra bioética a la ética biosanitaria, con una especie de “secuestro” de la acepción.

La ética medioambiental ha quedado como una ética de segunda fila ante el enorme desarrollo de la ética biomédica. Ha habido ciertamente numerosos autores que han desarrollado el concepto, y movimientos u organizaciones que abanderan su defensa.

Pero la “normalización” y la incorporación de la reflexión ética no puede ser comparada con el nivel de implementación en el ámbito clínico,

La ética medioambiental ha quedado como una ética de segunda fila ante el enorme desarrollo de la ética biomédica

en el que cada centro tiene un Comité de Ética de referencia, cada ensayo clínico requiere una evaluación ética, se ha incorporado de forma obligatoria en los planes de estudio de la mayoría de profesiones sanitarias...

Por ello es importante poder dar un nombre concreto a esta visión de la ética, pues la acepción bioética está muy equiparada a la ética biosanitaria.

Potter habla de “ética global (global ethics)”, como concepto que vincula salud humana a salud ambiental, insistiendo que se trata de una sola realidad, sin la cual no habrá supervivencia para el ser humano ni para el planeta.

Otros autores, como **Leopold**, hablan más de “ética de la tierra (land ethics)”. Este autor insiste también en el concepto de supervivencia:

“La especie humana solo puede sobrevivir si el ecosistema que la integra es capaz de reponerse a la acción ejercida por el ser humano. La salud de la tierra es capacidad de la tierra para renovarse a sí misma”⁷.

Sin embargo, el término que quizás con más frecuencia se utiliza es el de “ética medioambiental (environmental ethics). Como **Lécaros** destaca este término abarca

“El diagnóstico sobre las causas de la crisis socioecológicas en un nivel planetario, analizando los factores históricos, sociales, culturales, políticos, jurídicos y económicos; la consideración de la supervivencia del ser humano y tener en cuenta los intereses morales de los seres futuros; y, finalmente, el respeto a los valores que sustentan las obligaciones ético-morales”⁸.

4/

La ética medioambiental como una ética de la responsabilidad.

Ya sea que se llame ética global, ética de la tierra o ética medioambiental, ésta es básicamente una ética de la responsabilidad. En el ámbito sanitario, el de la bioética clínica, aparece también de forma nuclear el tema de la responsabilidad, pero en este caso la responsabilidad tiene un rostro y se articula en un contexto muy concreto, tanto de forma temporal como espacial.

La responsabilidad en el campo sanitario se conjuga en forma de nombres y procesos, es más fácil determinar de quién se es responsable, de qué se es responsable, y durante cuánto tiempo dura esta responsabilidad. Estas tres cuestiones suponen también un reto en un mundo sanitario que trabaja en equipos y con responsabilidades compartidas, pero tienen un marco más específico de acción.

La responsabilidad sanitaria sería una responsabilidad que emana de **Lévinas**, cuando, por ejemplo, comenta

“El pensamiento es atención al otro, respuesta a su rostro, búsqueda de la comunicación, consideración de las dificultades del otro. La cercanía hacia el otro no es para conocerlo, sino para mantener una relación ética en el sentido de que el otro me afecta y me importa, por lo que me exige que me encargue de él, incluso antes de que yo lo elija. Por tanto, no podemos guardar distancia con el otro”⁹.

LH n.317

Pero como puntualiza **Escámez**¹⁰ la ética de la responsabilidad de Levinas pone el acento en el compromiso vital con los otros, pero no solo con “el otro” que tenemos delante, sino con “el otro” con un matiz particular, el compromiso con los más débiles y excluidos y, con la naturaleza, que hace posible la vida humana.

Una de las formulaciones más desarrolladas del concepto de responsabilidad, la realiza **Hans Jonas**, en su libro “El principio de responsabilidad”³.

En este libro, Jonas parte de la inspiración kantiana y la formula como

“Actúa de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica”.

o también como

“Actúa de tal modo que no pongas en peligro la continuidad indefinida de la humanidad en la Tierra”.

Con ello Jonas recalca que

“El primer deber de la ética futura debe ser visualizar los efectos a largo plazo de los proyectos tecnológicos. Es necesario prestarle más atención a la profecía de fatalidad que a la profecía de felicidad. Lo más urgente es una ética de prevención, no de progreso y perfección.”

Es importante tener en cuenta la dificultad que entraña el poder visualizar los posibles efectos del

desarrollo tecnológico. Es necesario para poder realizarlo tener en cuenta un nuevo enfoque ético.

Para este nuevo enfoque, las éticas tradicionales pueden no poder dar respuesta suficiente, pues se basan en que existen condiciones que son inmutables, como la misma condición humana y sus acciones.

Con este presupuesto se supone que puede definirse con claridad el resultado de las acciones humanas y poder determinar con claridad si son “buenas o dañinas”.

Hans Jonas pone en duda estos supuestos y habla de la dificultad actual de definir la responsabilidad y su alcance.

Lécaros¹¹ resume muy bien esta dificultad de toma de conciencia de la responsabilidad que desarrolla Hans Jonas:

- La técnica moderna ha introducido acciones de magnitudes tan diferentes, con objetivos y consecuencias tan imprevisibles, que los marcos de la ética anterior ya no pueden contenerlos.

- Existe un **abismo** entre la acción individual y sus efectos.

En una sociedad mecanizada y con una fuerte división del trabajo, carencia de conciencia de aquello que se elabora y los efectos de sus actividades.

- Enorme **extensión espacial y temporal** de la acción humana.

Las acciones en un lugar pueden repercutir en el planeta entero (efecto invernadero, radioactividad) y en extensiones de tiempo que van más allá de las generaciones presentes.

- Efectos **ambivalentes** de la tecnología:

La implementación de nueva tecnología inicialmente positiva pero provoca daños colaterales más graves.

- Tendencia **acumulativa** de los efectos de la acción tecnológica.

Disminuye la posibilidad de supervivencia en generaciones futuras y puede ser irreversible en el medio ambiente.

- **Automatismo** acrítico de la aplicación de los descubrimientos tecnocientíficos.

Cuando se ha establecido un uso social hay una tendencia al uso masivo.

- Nuevos objetos de **consideración moral**.

Nuevos objetos éticos, tales como la biosfera, los embriones o incluso las generaciones futuras.

5/

Necesidad de desarrollo de una ética de la responsabilidad.

Por todo ello es imprescindible para la supervivencia el poder dar forma a una ética de la responsabilidad, que englobe como se pretendía en un inicio los aspectos más globales.

Carrera¹² desglosa esta necesidad en unos aspectos concretos:

- Por solidaridad intergeneracional

- Por universalización: que nuestras acciones que afectan a la naturaleza puedan ser universalizables.

- Por la interdependencia de la comunión entre los seres vivos.

Por la justicia social: compasión con el resto de personas que habitan nuestro planeta

- Por preservar el regalo de la biodiversidad.

Constituye pues un gran reto conseguir una ética de la responsabilidad aplicada y aplicable.

Una de las dificultades para asumir este reto son las que emanan de la distinción que realizamos automáticamente las personas entre responsabilidad individual y colectiva. **Hanna Arendt**¹³ describe muy bien esta distinción,

“Donde todos son culpables, no lo es nadie. ¿Quién dice que yo, que condeno una injusticia, afirmo ser incapaz de realizarla yo misma? Existe una responsabilidad por las cosas que uno no ha hecho; a uno le pueden pedir cuentas por ello”.

Hay pues una dilución de la responsabilidad cuando pasa de aspectos con los que la persona tiene un control muy directo, hacia aspectos más globales e indirectos.

La sensación de falta de visibilidad de los resultados, la enormidad de la tarea o la falta de concreción del área de responsabilidad individual pueden dificultar la toma de conciencia de la responsabilidad no solo colectiva sino también individual. Pero como comentaba **Gandhi**,

“Lo que ustedes hagan puede ser absolutamente insignificante, pero es absolutamente indispensable que lo hagan”.

La responsabilidad sugiere pues algunas cuestiones que requieren respuestas concretas:

LH n.317

- ¿De qué me siento responsable?
- ¿Ante quién o ante qué me siento responsable?
- ¿Como se concreta mi responsabilidad?

Por ello es necesario fomentar también una educación para la responsabilidad. **Aldo Leopold**⁷ remarcaba que

“Quizás el obstáculo más serio que impide la evolución de una ética de la tierra es el hecho de que nuestro sistema educativo y económico, más que conducirnos hacia una conciencia de la tierra nos aleja de ella”.

En este punto, la educación hacia la responsabilidad hacia el otro, hacia todos los seres vivos y hacia el planeta se convierte en un punto angular en la educación, como bien lo describe **Arendt**¹³,

“Si no educamos para la vida moral, para asumir nuestra responsabilidad, para hacernos cargo del otro, para tomar sobre nuestros hombros la carga de la construcción de una sociedad justa y solidaria, no estaremos educando. La educación es el punto en el que decidimos si amamos al mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina que, de no ser por la renovación, sería inevitable”.

Como comenta **Zygmunt Bauman**¹⁴,

“El deber de la ética es el de visualizar el impacto futuro de una acción

(o elección) significa actuar bajo la presión de una incertidumbre aguda. La actitud moral consiste precisamente en lograr que esta incertidumbre no se haga a un lado ni se elimine, sino que se abrace conscientemente”.

No se trata que evitemos el progreso, es inevitable, sino que podamos visualizar cual puede ser el impacto de nuestras acciones, y con ello poder minimizarlas,

El desarrollo de una ética de la responsabilidad requiere compromiso y poder formular diversos niveles de abordaje, entre ellos:

- Necesidad de un método deliberativo y de toma de decisiones.

Es importante poder desarrollar una metodología, como se formuló en la bioética clínica para poder deliberar y dar respuesta en este ámbito.

- Necesidad de un abordaje.
Micro-responsabilidad.
Meso-responsabilidad.
Macro-responsabilidad.

A nivel individual, algunas sencillas propuestas.

- Conocer mejor la realidad del planeta, sus causas y consecuencias: para ello es importante escuchar diversas voces.
- Vivir más sencillamente y consumir más responsablemente.
- Promover en otros la responsabilidad y la conciencia de ella.
- Incluirlo en la oración.

Bibliografía (notas de página)

1. **Estudio sobre actitudes hacia la ciencia**, Fundación BBVA, 2012
www.fbbva.es/TLFU/tlfu/esp/areas/econosoc/investigacion/fichainves/index.jsp?codigo=381
2. **Engelhardt, H. T. (1995).** *El principio de responsabilidad*, Herder, Barcelona
3. **Jonas H. (1995).** *Estudio sobre actitudes hacia la ciencia*, Fundación BBVA, 2012
4. **Sass, H. M. (2007).** *Fritz Jabr's 1927 concept of bioethics*, Kennedy Inst Ethics J, 17(4), Dec, 279-295
5. **Van Rensselaer, P. (1971).** *Bioethics: Bridge to the future*. *Bioethics: Bridge to the future*,
6. **Quintanas, A. (2009).** *Reseña de «Bioethics: Bridge to the Future» de Van Rensselaer Potter*, Revista electrónica Sinéctica, (32), 1-5
7. **Leopold, A. (1970).** *A sand county almanac: With other essays on conservation from Round River*, Random House Digital, Inc.
8. **Lecaros, J. A. (2008).** *Las éticas de la Tierra*, Bioética & debat: tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica, 14(51), 15-18
9. **Levinas, E. (2012).** *Autrement qu'etre, ou, Au-dela de l'essence (Vol. 54)*, Springer Science & Business Media
10. **Escámez, J., & Gil, R. (2001).** *La responsabilidad en la educación*,
11. **Lécaros J.A. (2013).** *La ética medio ambiental: principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global*, Acta bioethica, 19(2), 177-188
12. **Carrera J. (2015).** *Una ética ecológica*, Bioética & debat: tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica, 21(75): 18-22
13. **Arendt, H. (1972).** *Entre o pasado e o futuro*,
14. **Bauman, Z. (2005).** *Ética posmoderna*, Siglo XXI